

Jadashot Shel Torah

Eliyahu Bayonah

5785- 2025



EL TRABAJO DE LA GRATITUD

Pueden suceder cosas malas, pero Dios ya nos ha dado el remedio si sabemos dónde buscarlo.

SHALOMHAVERIM
Monsey, New York
1845 445 3898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ SHEMOT TERUMA

Éxodo 25:1 al 27:19 y 1 Melajim 5:26 – 6:13

INTERIORES

“Harán un arca...” (25:10)

En el reino desierto de Mujtar, todo se trastornó tras el descubrimiento del petróleo. El sheik, ansioso de beneficiar a su pueblo, y... **Siga a la pág. 3**

“Y Me harán un Santuario, y Yo habitaré en medio de ellos” (25:8)

El todo y las partes mantienen una relación simbiótica. Ambos deben y tomar el uno del otro. Sin los... **Página 7**



Dios le ordena a Moshé que construya un Mishkán (Santuario) y le da todas las instrucciones detalladas. Se pide a los israelitas que contribuyan con metales preciosos y piedras, telas, pieles, aceite y especias... **Siga en la pagina 2**

EL TRABAJO DE LA GRATITUD

- Hay un principio importante en el judaísmo, una fuente de esperanza y también uno de los principios estructurantes de la Torá..... **Pág. 6**



Comentarios a la Haftará – 1 Melajim 5 – Así como en la parashá de esta semana la Torá habla de la construcción del Mishkán, la “residencia” Divina en el desierto, la Torá también describe el primer Beit HaMikdash, que fue construido por Shlomo HaMélej 480 años después del Éxodo.....**PAG 9**



PARASHA SHEMOT TERUMA - PORCION



Dios le ordena a Moshé que construya un Mishkán (Santuario) y le da todas las instrucciones detalladas.

Se pide a los israelitas que contribuyan con metales preciosos y piedras, telas, pieles, aceite y especias.

En el patio exterior del Mishkán hay un Altar para los sacrificios de holocausto y una jofaina para lavarse.

El Tabernáculo está dividido en dos partes por medio de una cortina.

Únicamente los Kohanim, descendientes de Aarón, tienen acceso a la habitación exterior.

En dicha habitación se encuentran la Mesa del Pan de la Proposición, la Menorá y el Altar Dorado para el incienso.

A la habitación interna, el Sancto Sanctorum, sólo puede entrar el Kohén Gadol, y únicamente una vez al año, en Yom Kipur.

Aquí está el Arca que contiene los Diez Mandamientos inscritos en las dos tablas de piedra que Dios le dio a la nación Judía en el Monte Sinaí.

También se describen en detalle todos los utensilios y vasijas, así como la construcción del Mishkán.

"Habla a los Hijos de Israel, y déjalos tomar para Mí una ofrenda...y déjalos hacerme un Mishkán para que more entre ellos" (25:2-8).

Uno de los objetivos del Mishkán fue permitirle a cada persona sentir la Presencia Divina en su vida personal. Pero, mientras que tratamos de cumplir con el destino religioso de convertirnos en un reino de líderes espirituales para el mundo, y una nación santa, debemos recordar que lo hacemos por motivos puros, y no para obtener gloria personal. Cuando tomamos nuevas responsabilidades en nombre del Honor de Dios, y no por nuestro propio auto-interés, entonces tendremos el mérito de que D-os more entre *nosotros*, y no sólo en nuestras sinagogas.

Adaptado de Rashí



UN GRIFO NO PRODUCE AGUA



“Harán un arca...” (25:10)

En el reino desierto de Mujtar, todo se trastornó tras el descubrimiento del petróleo.

El sheik, ansioso de beneficiar a su pueblo, y, de paso, aumentar su propio prestigio, construyó caminos y hoteles, palacios y aeropuertos. Tenían todo. Todo... menos agua. El único líquido que abundaba en Mujtar era negro y viscoso. Oro negro... pero imposible de beber.

Fuera de traer un iceberg de la Antártida (idea que aún se hallaba en consideración), todavía nadie había encontrado una solución.

El sheik decidió que viajaría a los E.E.U.U., porque los E.E.U.U. eran un país donde había soluciones hasta para los que no sabían que tenían problemas. ¡Cuánto más para alguien con un problema que era tan fácil de identificar!

El sheik se hospedó en el Waldorf Astoria cerca de una semana. Cuando llegó el momento de partir, llamó al botones para que le bajara el equipaje. Al abrir la puerta de la suite del sheik, el botones se quedó helado.

Allí, en medio de la habitación, había un gigantesco cofre. Imposible de cargarlo él solo, dio la media vuelta y fue a buscar refuerzos.

Finalmente, hicieron falta seis changadores robustos y un camión para llevar el cofre al aeropuerto Kennedy.

En la era del equipaje a rueditas, el cofre del sheik parecía un anacronismo total. Y, como era de esperar, llamó la atención del oficial de aduanas.

“¡Buen día! Dígame, por favor... ¿qué es lo que lleva en este cofre?”

“No es nada, oficial, solamente unos cuantos regalos para los que me esperan en mi país”.

“Ajá... ¿podría abrirlo, si no es molestia?”

“Esto es absolutamente innecesario, porq...”

“POR FAVOR abra el cofre”

Al abrirse la tapa del cofre, el oficial de aduanas quedó como congelado.

Todo el cofre estaba repleto de canillas, grifos de todos los tipos y de todas las formas, de acero inoxidable, de cobre, antiguas, modernas... Canillas, canillas, y más canillas.

“¿Sabe lo que pasa? Lo que ocurre es que en mi país no tenemos agua. El primer día que pasé en este país, fui a la cocina y abrí una de estas cosas, y, milagro de milagros, ¡empezó a salir agua! Por eso, ahora le llevo a mi pueblo este invento brillante. Ustedes, los occidentales, tienen cada invento... No se puede negar que tienen cabeza”

Hashem le dijo a Moshé que fuera a decirle a Betzalel "Haz para Mí un Mishkán (un Santuario), un Arón (arca sagrada) y kelim (los demás utensilios del Santuario).

Cuando Moshé le dijo a Betzalel, alteró el orden y dijo que construyera el Arón, los kelim y el Mishkán.

Betzalel le dijo a Moshé: "Moshé Rabenu, lo lógico es que primero se construya la casa, y luego se la adorne. Me estás diciendo que primero construya los adornos, las vasijas, los utensilios, pero ¿dónde los voy a poner?"

¿Por qué Moshé cambió el orden?

Moshé no le estaba dando a Betzalel instrucciones de construcción. No le estaba hablando como un arquitecto habla con el que va a construir la casa.

Moshé estaba hablando en términos conceptuales, enfatizando lo que era la esencia y el propósito del Mishkán. El Arón era la pieza clave del Mishkán.

La palabra "Aron" proviene de la palabra "Or", luz en hebreo. El Arón era la luz del Mishkán, pues contenía a la sagrada Torá, que es la luz del mundo. Sin el Arón, el Mishkán habría sido una mera cubierta, una simple tapa de una caja de madera.

Talmud Berajot 55a, Rabenu Bejaie, Rabí Uziel Milevsky zt"l.

ABRE UN ROTITO EN TU CORAZÓN

"Y haz para Mí un Santuario..." (25:8).

Jafetz Jaim

Cuando D-os le dijo a Moshé "Haz para Mí un Santuario," Moshé se estremeció y respondió: "Un hombre no puede hacer una casa para D-os."

D-os le respondió: "Yo no pido algo acorde a Mi fuerza, sino que pido algo acorde a la fuerza de ellos" (Pesikta).

Aprendemos de aquí, que D-os tiene expectativas razonables. Sólo se espera que uno haga de acuerdo al potencial que tiene, y no más.

D-os dice "Abre para Mí [en tu corazón] una apertura del tamaño del agujerito de una aguja, y yo te [lo] abriré como la puerta de un gran salón." Se espera que cada uno estudie Torá de acuerdo a sus habilidades.

Similarmente debemos apoyar económicamente "motivos de Torá," cada uno de acuerdo a su capacidad. Una persona rica debe hacer más que un pobre. De todas maneras, una persona más pobre puede cumplir su obligación contribuyendo con un monto relativamente pequeño.

SCARVES -
BUFANDAS
HATS-GORROS
NECKS - CUELLOS



www.facebook.com/harpenina

EL TRABAJO DE LA GRATITUD

De las notas de R. Tzvi Hersh W. y R. Yonathan Sacks, shlita

"La caja de tzedaká perdida"

Era un invierno frío en todo el mundo. Era el año 1991, y era la época de la gran Guerra del Golfo.

Los misiles Scud caían sobre pueblos y ciudades de todo el Estado de Israel.

Decir que los tiempos eran tensos sería, en efecto, quedarse corto.

La ciudad de Baltimore tenía una relación de ciudad hermana con Odessa, en la ex Unión Soviética.

El régimen comunista acababa de caer, y viajar a lugares como Odessa se estaba volviendo más práctico.

La comunidad judía de Baltimore había comenzado a enviar representantes para ayudar a los judíos de Odessa de diversas maneras.

Cada seis meses, aproximadamente, asignaban a un rabino diferente para que viajara a Odessa para determinar las necesidades de la comunidad judía allí.

Ese invierno, me tocó a mí, como rabino de la congregación local de Baltimore, visitar Odessa.

Era un momento tenso para una visita de ese tipo, y mi familia y mis amigos me instaron a no ir.

Sin embargo, fui y tuve una de las experiencias más aventureras de mi vida.



**Por Eliyahu
BaYona**

Mi compañero y yo nos quedamos varados en el aeropuerto de Moscú y no pudimos continuar hasta Odessa, porque la Armada rusa estaba en maniobras en previsión de la expansión de la Guerra del Golfo, y se nos consideraba espías potenciales.

Pasamos un gélido Shabat en Moscú, finalmente obtuvimos las credenciales para acceder a Odessa y pasamos unos diez días allí.

Pasé allí un tiempo muy ocupado y gratificante, especialmente por mi visita a la única sinagoga a la que se le permitió funcionar durante la era comunista.

Recuerdo bien la sinagoga, y recuerdo el hecho de que los servicios de oración se celebraban en una sala del sótano y no en el hermoso y bastante grande santuario, porque la comunidad no podía permitirse el lujo de calentar las instalaciones más grandes.

Unos veinte hombres y tres o cuatro mujeres se reunían en esa sinagoga del sótano todas las mañanas.

Tenían rollos de la Torá y los leían. Muchas personas se acercaban un momento o dos para encender velas conmemorativas. Incluso había sidurim y jumashim.

Pero algo faltaba, y por un tiempo no pude precisar exactamente qué era.

De repente, me di cuenta de que no había *pushkas* (cajas de tzedaká) ni ninguna colecta de tzedaká (caridad). La tzedaká es una parte integral del servicio de oración judío, y ninguna sinagoga que yo conozca, sea cual sea su orientación, carece de una caja de tzedaká en la que al menos se puedan depositar unos pocos centavos.

Fue en ese momento cuando comencé a comprender plenamente los efectos de setenta años de dominación comunista sobre la psiquis religiosa de los judíos que vivían bajo el régimen y la tiranía soviéticos.

La arraigada costumbre de dar caridad diariamente había sido desarraigada.

La profunda compasión, que ha caracterizado al pueblo judío a lo largo de los siglos, había sido purgada de las mismas almas de las víctimas del

comunismo.

Reflexiono sobre esta importante observación personal cuando llega la parashá de la Torá de esta semana, la parashá Terumá.

Si bien en la Torá ya tenemos ejemplos de caridad y benevolencia, esta semana leemos por primera vez acerca de toda la comunidad judía y su respuesta a un llamado, a un pedido de contribuciones.

En Terumá, el pueblo judío comienza a construir el Mishkán, el Santuario.

En cierto sentido, es la primera sinagoga de nuestra historia.

Sin duda, es la primera vez que se nos convoca a contribuir, todos y cada uno de nosotros, a un proyecto comunitario. El pueblo judío responde, y responde generosamente, con todo su corazón y con lo que tiene a su disposición, al llamado de contribuciones para el Santuario.

No hay registro de que alguien haya eludido esta responsabilidad.

El trabajo de la gratitud

Por Rabino Lord Jonathan Sacks ztz"l

Hay un principio importante en el judaísmo, una fuente de esperanza y también uno de los principios estructurantes de la Torá.

Es el principio de que Dios crea la cura antes de la enfermedad (Meguilá 13b).

Pueden suceder cosas malas, pero Dios ya nos ha dado el remedio si sabemos dónde buscarlo.

Así, por ejemplo, en Jukat leemos sobre las muertes de Miriam y Aarón y cómo se le dijo a Moisés que moriría en el desierto sin entrar en la Tierra Prometida.

Este es un encuentro aterrador con la mortalidad. Sin embargo, antes de todo esto, escuchamos primero la ley de la vaca roja, el rito de purificación después del contacto con la muerte.

La Torá lo ha colocado aquí para asegurarnos de antemano que podemos ser purificados después de cualquier duelo.

La mortalidad humana en última instancia no nos impide estar en la presencia de la inmortalidad Divina.

Esta es la clave para entender la Terumá. Aunque no todos los comentaristas están de acuerdo, su verdadero significado es que es la respuesta de Dios por adelantado al pecado de El becerro de oro.

En términos estrictamente cronológicos, está fuera de lugar aquí. Debería haber aparecido (y también Tetzavéh) después de Ki Tisá, que cuenta la historia del becerro. Está situado aquí antes del pecado para decirnos que la cura existía antes de la enfermedad, el **tikún** antes del **kilkul**, la curación antes de la fractura, la rectificación antes del pecado.

Así que para entender la Terumá y el fenómeno del Mishkán, el Santuario y todo lo que ello implica, primero tenemos que entender qué salió mal en el momento del Becerro de Oro.

Aquí la Torá es muy sutil y nos da, en Ki Tisá, una narración que puede ser entendida en tres niveles muy diferentes.

El primero y más obvio es que el pecado del Becerro de Oro se debió a una falla de liderazgo por parte de Aarón.

Esta es la impresión abrumadora que recibimos en la primera lectura de Éxodo 32.

Sentimos que Aarón debería haber resistido el clamor del pueblo.

Debería haberles dicho que fueran pacientes.

Debería haber mostrado liderazgo.

No lo hizo.

Cuando Moisés baja de la montaña y le pregunta qué ha hecho, Aarón responde:

“No te enojés, mi señor. Tú sabes cuán propensos son estos pueblos al mal. Me dijeron: “Haz un oráculo que nos guíe, ya que no sabemos qué le pasó a Moisés, el hombre que nos sacó de Egipto”.

Entonces les dije: “El que tenga joyas de oro, que se las quite”. Entonces me dieron el oro, y yo lo arrojé al fuego, ¡y de allí salió este becerro!”.

Éxodo 32:22-24- Esto es una falta de responsabilidad. También es un acto espectacular de negación (“¡Lo arrojé al fuego, y de allí salió este becerro!”).[1]

Así que la primera lectura de la historia es la del fracaso de Aarón. Pero solo la primera. Una lectura más profunda sugiere que se trata de Moisés.

Fue su ausencia del campamento lo que creó la crisis en primer lugar.

El pueblo comenzó a darse cuenta de que Moisés tardaba mucho en bajar de la montaña.

Se reunieron alrededor de Aarón y le dijeron: “Haznos un oráculo que nos guíe.

No tenemos idea de lo que le pasó a Moisés, el hombre que nos sacó de Egipto.

Dios le dijo a Moisés lo que estaba sucediendo y le dijo: “Baja, porque tu pueblo, que sacaste de Egipto, ha causado una ruina”.

Éxodo 32:7- El tono subyacente es claro. “Baja” sugiere que Dios le estaba diciendo a Moisés que su lugar estaba con el pueblo al pie de la montaña, no con Dios en la cima.

“Tu pueblo” implica que Dios le estaba diciendo a Moisés que el pueblo era su problema, no el de Dios. Estaba a punto de repudiarlo.

Moisés oró urgentemente a Dios pidiendo perdón, luego descendió. Lo que sigue es un torbellino de acción. Moisés desciende, ve lo que ha sucedido, rompe las tablas, quema el becerro, mezcla sus cenizas con agua y da de beber al pueblo, luego pide ayuda para castigar a los malhechores.

Se ha convertido en el líder en medio del pueblo, restaurando el orden donde un momento antes había habido caos.

En esta lectura, la figura central era Moisés. Él había sido el líder más fuerte de todos. El resultado, sin embargo, fue que cuando él no estaba allí, el pueblo entraba en pánico.

Ése es el lado negativo de un liderazgo fuerte.

Pero luego sigue un capítulo, Éxodo 33, que es uno de los más difíciles de entender en la Torá.

Comienza con Dios anunciando que, aunque Él enviaría un "ángel" o "mensajero" para acompañar al pueblo en el resto de su viaje, Él mismo no estaría en medio de ellos "porque ustedes son un pueblo de dura cerviz y yo podría destruirlos en el camino".

Esto angustia profundamente al pueblo. (Ver Éxodo 33:1-6)

En los versículos 12-23, Moisés desafía a Dios sobre este veredicto. Él quiere que la Presencia de Dios vaya con el pueblo. Él pide: "Hazme conocer Tus caminos" y "Te ruego que me dejes ver Tu gloria". Esto es difícil de entender.

Todo el intercambio entre Moisés y Dios, uno de los más intensos en la Torá, ya no trata sobre el pecado y el perdón.

Parece casi una indagación metafísica sobre la naturaleza de Dios.
¿Cuál es su conexión con el becerro de oro?

Lo que sucede entre estos dos episodios es lo más desconcertante de todo.

El texto dice que Moisés "tomó su tienda y la plantó fuera del campamento, lejos del campamento" (Éxodo 33:7). Seguramente esto debe haber sido precisamente lo incorrecto.

Si, como Dios y el texto han dado a entender, el problema hubiera sido la distancia de Moisés como líder, lo más importante que él debía hacer ahora sería permanecer en medio del pueblo, no posicionarse fuera del campamento. Además, la Torá nos acaba de decir que Dios había dicho que no estaría en medio del pueblo, y esto causó angustia al pueblo.

La decisión de Moisés de hacer lo mismo seguramente habría duplicado su angustia. Algo profundo está sucediendo aquí.

Me parece que en Éxodo 33 Moisés está llevando a cabo el acto más valiente de su vida. En esencia, le está diciendo a Dios: "El problema no es mi distancia. Es tu distancia.

La gente te tiene miedo.

Han sido testigos de tu poder abrumador.

Te han visto poner de rodillas al mayor imperio que el mundo haya conocido jamás. Te han visto convertir el mar en tierra seca, enviar alimentos del cielo y sacar agua de una roca.

Cuando oyeron tu voz en el monte Sinaí, vinieron a mí para suplicarme que fuera su intermediario. Dijeron: "Háblanos tú y escucharemos, pero que Dios no nos hable, para que no muramos" (Éxodo 20:16).

Hicieron un becerro no porque querían adorar a un ídolo, sino porque querían algún símbolo de Tu Presencia que no fuera aterrador.

Necesitan que estés cerca. Necesitan sentirte no en el cielo o en la cima de la montaña sino en medio del campamento.

Y aunque no puedan ver Tu rostro, porque nadie puede hacerlo, al menos déjales ver algún signo visible de Tu gloria".

Me parece que ese es el pedido de Moisés al que la parashá de esta semana es la respuesta.

"Que me hagan un Santuario para que Yo habite en medio de ellos".

Éxodo 25:8 -**Ve'asu li mikdash veshajanti betojam. Y me harán un santuario, y Yo habitaré en medio de ellos.**

Esta es la primera vez en la Torá que escuchamos el verbo sh-j-n, que significa "habitar", en relación con Dios.

Como sustantivo significa literalmente, "un vecino".

De ahí se deriva la palabra clave del judaísmo postbíblico, **Shejiná**, que significa la inmanencia de Dios en oposición a su trascendencia, Dios como Uno que está cerca, la atrevida idea de Dios como un vecino cercano.

En términos de la teología de la Torá, la idea misma de un Mishkán, un Santuario o Templo, un “hogar” físico para la “gloria de Dios”, es profundamente paradójica.

Dios está más allá del espacio. Como dijo el rey Salomón en la inauguración del primer Templo:

“He aquí que los cielos y los cielos de los cielos no pueden abarcarte, ¿cuánto menos esta Casa?”.

O como dijo Isaías en nombre de Dios: “Los cielos son mi trono y la tierra el escabel de mis pies. ¿Qué casa me construiréis, dónde estará mi lugar de descanso?”. (Is. 66:1)

La respuesta, como enfatizaron los místicos judíos, es que Dios no vive en un edificio, sino en los corazones de los constructores: “Hagan para mí un Santuario y yo habitaré entre ellos” (Éx. 25:8) – “entre ellos”, no “en él”. Pero, ¿cómo sucede esto?

¿Qué acto humano hace que la Presencia Divina viva dentro del campamento, de la comunidad?

La respuesta es el nombre de nuestra parashá, Terumá, que significa un regalo, una contribución.

El Señor le habló a Moisés y le dijo: “Diles a los israelitas que me traigan una ofrenda. Recibirán la ofrenda para Mí de todo aquel cuyo corazón los mueva a dar”.

GEMATRIA EN EL MISHKAN / TABERNACULO

De las notas de OHR Somayach y Shlomo Katz

En la Parashá de esta semana, leemos sobre el mandato de construir el Mishkán/Tabernáculo y sus implementos.

R' Zvi Hirsch Kalischer z"l (1794-1874; rabino alemán; destacado defensor tanto del reasentamiento en Eretz Israel como de la renovación del servicio del Templo) escribe que a través del Mishkán debemos ver el error de los filósofos gentiles que admiten que Di-s existe, pero que piensan que Él es demasiado exaltado para interactuar directamente con este mundo.

Que esto no es así quedó demostrado cuando Hashem descansó Su Shejiná sobre el Mishkán, un evento que fue visible para todos, como leemos (Shemot 40:34):

“La nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Hashem llenó el Mishkán” –y cuando habló con Moshé Rabeinu allí.

Rabí Kalischer continúa: Un Midrash afirma que antes de que se construyera el Mishkán, el mundo se apoyaba en dos patas, pero después de que se construyó el Mishkán, se estabilizó con una tercera pata.

Esto se refiere a la enseñanza de la Mishná de que el mundo se sostiene sobre tres patas: Torá, Avodá/servicio y Jesed/bondad.

Sólo dos de ellos (Torá y Jesed) se practicaban ampliamente antes de que la tercera etapa, la Avodá, el servicio de sacrificio, tuviera un hogar.

Ese servicio es también una respuesta a los filósofos



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

equivocados mencionados anteriormente, escribe Rabí Kalischer, porque creemos que es el **Ratzón /Voluntad** de Hashem que le ofrezcamos sacrificios, mientras que ellos sostienen que Él no puede tener un Ratzón.

A sus ojos, tener un Ratzón implica la capacidad de cambiar, mientras que Di-s es inmutable.

Nosotros, por otro lado, decimos que Hashem tiene un Ratzón, porque si no lo tuviera, significaría que hay otro poder que lo restringe.

Fue Su Ratzón crear el mundo y darnos la Torá, y es Su Ratzón acercarnos a Él, para nuestro propio bien, a través de nuestro servicio Divino. (Séfer Ha'berit Al Ha'Torah)

"Harán un Arón/Arca de madera de acacia. . . Lo cubrirás de oro puro, por dentro y por fuera lo cubrirás". (25:10-11)

La Gemará (Yoma 72b) dice: El artesano Bezalel hizo tres arcas: la del medio de madera y la interior y la exterior de oro. Rashi z"l explica: Puso el arca de madera en la dorada más grande y la dorada más pequeña en la de madera.

Así, el arca de madera fue recubierta de oro por dentro y por fuera.

La Guemará afirma además que el Arón, que contenía la Torá, alude a un erudito de la Torá, que tiene **Yir'at Shamayim /reverencia** por Di-s, y cuyo "interior es como su exterior".

Rabí Ze'ev Wolf Olesker z"l (1700-1777; Galicia y Eretz Israel) explica: Su "interior es como su exterior" significa que practica Yir'at Shamayim tanto en público como en privado.

En particular, escribe, el Mispar Katán / "pequeña Gematria" de "**Ha'yir'áh**" / "la reverencia" (14) es igual al Mispar Katán de "**Zahav**" / "oro".

[Mispar Katán se calcula eliminando todos los ceros; por ejemplo, el Mispar Katán de Yud es 1 en lugar de 10 y de Tav es 4.]

R' Olesker continúa: Una vez que sabemos que el Arón alude a un erudito de la Torá, la instrucción en el versículo "Harán un Arón" puede entenderse como una alusión a otra Halajá: que la comunidad está obligada a cuidar de las Necesidades físicas del erudito de la Torá.
(Derashot Ha'Razah)

"Harás un Kaporet / Cubierta de oro puro, de dos codos y medio de largo y de codo y medio de ancho". (25:17)

R' Don Segal shlita (Yerushalayim y Brooklyn, Nueva York; un destacado maestro contemporáneo de Musar) señala que la Torá dedica casi tanto espacio a describir la cubierta del Arón/Arca como al Arón mismo.

Además, esos versos mencionan repetidamente a "el Kaporet" cuando aparentemente hubiera sido suficiente usar un pronombre.

Rab Segal responde: Algunos dicen que es porque el Kaporet es la base de los Keruvim, que son elementos muy importantes del Mishkán.

Podemos agregar, sin embargo, escribe Rabí Segal, que el Kaporet mismo alude a algo muy querido por Hashem: el rasgo de **Tzniut** /discreción.

Leemos (Mija 6:8): *"Él te ha dicho, hombre, lo que es bueno y lo que Hashem busca de ti: . . . caminando discretamente con tu Elokim".*

De hecho, Hashem mismo es llamado (Yeshayah 45:15), "El que se esconde".

אֵין אַתָּה אֵל מְסֻתֶּר אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל מוֹשִׁיעַ

Aken ata El mistater elohe Yisrael moshia.

En verdad eres un Dios que se esconde, oh Dios de Israel su salvador.

El Kaporet alude al rasgo de Tzniut, que cubre y esconde la Torá dentro del Arón, así como una persona debe ocultar, no alardear, la Torá que ha estudiado y las Mitzvot que ha realizado.

Incluso podemos interpretar el verso citado de Mija diciendo: "Camina discretamente; entonces estarás con Elokim". **(Ma'adanei Shabat)**

"Harás una Menorá de oro puro, se hará la Menorá labrada a martillo. . ." (25:31)

Vehasita menorat zahab tahor mikshá te'ase hamenoráh yerekah vekanáh gebieha kaptoreha uparaheha mimmena vehiyu.

וְעָשִׂיתָ מְנֹרֶת זָהָב טְהוֹר מִקְשָׁה תַעֲשֶׂה הַמְּנֹרֶה יִרְכָה וְקָנָה גְּבִיעֵיהָ
כַּפְתָּרֶיהָ וּפְרָחֶיהָ מִמְּנָה יִהְיוּ

R' Yoel z"l (siglo XVII o antes) escribe: La Torá usa la forma pasiva "se hará" porque la Menorá en última instancia se hizo por sí sola.

(Rashi z"l escribe de manera similar que a Moshé le resultó demasiado difícil hacer la Menorá. En cambio, Hashem le dijo que arrojara un bloque de oro al fuego y la Menorá emergió por sí sola).

" -aseh, tiene la misma Gematria que "Shlomo", quien construyó ese templo, y esa palabra puede leerse como el acrónimo de "Asah Shlomo Ha'melej" / "Rey Shlomo hizo".

וְעָשִׂיתָ מְנֹרֶת זָהָב טְהוֹר מִקְשָׁה תַעֲשֶׂה הַמְּנֹרֶה יִרְכָה וְקָנָה גְּבִיעֵיהָ כַּפְתָּרֶיהָ וּפְרָחֶיהָ מִמְּנָה יִהְיוּ:

Rabí Yoel agrega: Este versículo tiene nueve palabras consecutivas que terminan con la letra **Heh**, cuya Gematria equivale a cinco.

"Harás una Menorá de oro puro, se hará la Menorá labrada a martillo. . ." (25:31)

Vehasita menorat zahab tahor mikshá te'ase hamenorá yerekah vekaná gebieha kaptoreha uparaheha mimmenah vehiyu.

וְעָשִׂיתָ מְנֹרֶת זָהָב טְהוֹר מִקְשָׁה תַעֲשֶׂה הַמְּנֹרֶה יִרְכָה וְקָנָה גְּבִיעֵיהָ כַּפְתָּרֶיהָ וּפְרָחֶיהָ מִמְּנָה יִהְיוּ:

En conjunto, su Gematria equivale a 45 (9 x 5), en alusión al número de Tzadikim en cada generación en cuyo mérito el mundo continúa existiendo (ver Jullin 92a).

La razón por la que se alude a los Tzadikim al final de las palabras es que los Tzadikim no reciben su recompensa hasta "el fin", es decir, el Mundo Venidero.

Por último, la palabra en nuestro versículo " **מקשה** -**miksháh** (que contiene la palabra " **–kashé / קשה** difícil, duro") alude a las cuatro cosas que Moshé tenía problemas para entender hasta que Hashem le mostró claramente:

Menorá,

Korbanot / cómo sacrificar los sacrificios,

Sheratzim / los ocho roedores que imparten Tum'ah cuando mueren, y

Ha'jodesh / cuando la luna nueva es lo suficientemente grande como para santificar (ver Menajot 29a). (Rimzei Rabeinu Yoel)



Los Regalos Escondidos

De las notas de Akeidat Yitzjak y Rabbi Nicole Auerbach

Akeidat Itzjak 49:1:7 La Torá como adquisición es bastante diferente de otras adquisiciones. (Éxodo Rabá 33)

Generalmente el que vende bienes muebles se deprime por la necesidad de haber tenido que hacerlo. No así el vendedor de la Torá.

Él se regocija. Normalmente, una vez realizada una compra, el propietario se preocupa por salvaguardarla.

No es así con la Torá.

La Torá salvaguarda a sus guardianes, aquellos a quienes pertenece.

Normalmente, es inconcebible la idea de que al comprar el producto de un artista se establece un derecho sobre él.

Sin embargo, al adquirir la Torá, uno establece un derecho sobre su Creador. "Y tomarán una contribución para Mí" (como si Me estuvieran adquiriendo como regalo).(Éxodo 25,2)

Al entregar la Torá a Israel, Di-s ha entregado Su posesión más preciosa y versátil.

Les ha dado a los eruditos de la Torá la llave para guiar al mundo, para activar y desactivar beneficios como se usaría una llave para cerrar o abrir una bóveda.

Todo esto lo hizo Dios con alegría, no con arrepentimiento. La relación entre Di-s e Israel puede verse de la siguiente manera.

Un rey tenía una única hija amada.

Cuando la casó, le dijo a su marido: "No puedo renunciar a ella por completo, ya que es mi hija. No puedo pedirte que no la lleves a casa, ya que es tu esposa. Mi única petición es que dondequiera que estéis ve y tráeme una habitación libre cerca para poder estar cerca de ti.

De manera similar, Di-s le dijo a Israel: "Ahora constrúyanme una casa para que pueda estar cerca de ustedes dos (incluyendo la Torá) en todo momento".

El concepto, por supuesto, es que dado que las mitzvot de la Torá no se refieren a lo abstracto sino a lo físico, la Torá pertenece al mundo físico.

Al mismo tiempo, sin embargo, dado que fue una consecuencia del mundo del espíritu puro, tampoco puede separarse de ese mundo y representa el vínculo entre los dos mundos.

Regalos escondidos

Al construir un santuario en el desierto, Dios llama a los israelitas a contribuir con los dones que ni siquiera saben que tienen.

Después de los truenos y relámpagos del Monte Sinaí, cuando el pueblo fue mantenido a distancia para que no se acercaran demasiado a la presencia Divina, Dios los invita a construir un espacio más íntimo donde Dios pueda habitar entre ellos mientras continúan su viaje a través del desierto.

Para obtener los materiales para este mishkán, o santuario portátil, Dios le dice a Moisés en Parashá Terumá: "Dile al pueblo israelita que me traiga regalos; aceptarás regalos para mí de toda persona cuyo corazón así lo conmueva".

El comentarista medieval Rashbam (Samuel ben Meir (Troyes, c. 1085 - c. 1158), acrónimo hebreo del rabino SHmuel Ben Meir, tosafista francés y nieto de Shlomo Yitzhaki, "Rashi".) señala que el uso de la palabra Terumá, o regalo, implica que esto es algo que cada persona debe apartar de sus propias pertenencias.

Pero por mucho que se supone que estos regalos provienen del corazón, no es sólo el pensamiento lo que cuenta.

Dios es muy específico acerca de lo que se requiere: "Estos son los regalos que aceptaréis", dice Dios. "Oro, plata y cobre; hilos azules, púrpura y carmesí; lino fino y pelo de cabra; pieles de carnero curtidas, pieles de delfín y madera de acacia [junto con aceite, especias e incienso]".

Una de estas cosas no es como las demás. Hilados, pieles de carnero, madera, incienso: todo esto tiene sentido.

¿Pero pieles de delfín?

¿Dónde se supone que los israelitas encontrarían pieles de delfín en medio de un desierto árido?

La palabra que aquí se traduce como delfín es **tajash**. Rashi dice que el tajash es un animal multicolor.

En una traducción antigua se le llama "color de la alegría" porque está muy orgulloso de sus muchos colores.

Según el Talmud, el tajash tiene un cuerno en la frente, llega a la mano

de Moisés sólo para la ocasión y luego desaparece.

Al recibir la lista de materiales, me imagino a los israelitas diciendo:
"Está bien, todos somos buenos con el cobre y el pelo de cabra, pero si crees que vamos a cazar un unicornio arcoíris, tu debes estar bromeando. "

Pero recuerda, se supone que los regalos provienen de sus propias pertenencias.

Se supone que no deben ir a cazar al unicornio.

Se les ha dicho que ya lo tienen. Todo lo que tienen que hacer es ofrecerlo.

Cuando me di cuenta de esto por primera vez, inmediatamente pensé en mi madre, que no se desprende fácilmente de las cosas.

Está convencida de que esta cinta, botón o revista será justo lo que necesitaremos algún día.

Si mi madre estuviera allí cuando Dios hizo este pedido del tajash, sin duda saldría corriendo y regresaría con un unicornio arcoíris que había estado guardando en su bolso, por si acaso.

Así es exactamente como el rabino Irwin Keller describe a los israelitas en el desierto.

Se imagina a "estos pobres hijos de Israel, llevando consigo no sólo objetos evidentemente preciosos, sino también objetos extraños y torpes, que en el momento en que fueron empacados no tenían ninguna utilidad particular.

Regalos escondidos, arrastrados por el desierto.

O no del todo regalos, sino regalos in potentia.

Bric-a-brac (knick-knacks, ornamentos) esperando la oportunidad de convertirse en un objeto sagrado".

Todos tenemos dones, por supuesto.

Algunos de nosotros tenemos talento en la música o el arte, o una habilidad especial para las hojas de cálculo.

Estos regalos, escribe Keller, son nuestro oro y nuestra plata. "Pero recuerden, el Mishkán no sólo fue construido con oro y plata.

También hay madera de acacia y pieles de unicornio, que han sido arrastradas de un lado a otro, esperando la oportunidad de ser útiles".

Entonces Keller nos desafía a mirar más allá de nuestros obsequios obvios: "¿Cuál es el único obsequio que no nos has ofrecido todavía?

El que nadie sabe que llevas.

Ese que quizá ni siquiera habías considerado un regalo.

El que simplemente ha estado esperando. Y pregúntate: '¿Cuándo lo ofreceré?' ¿Cuándo lo usarás para construir un Mishkán, para hacer de este mundo un lugar más santo?

Llevaría la sugerencia de Keller un paso más allá y sugeriría que no siempre podemos identificar nuestros dones por nuestra cuenta.

Estamos tan acostumbrados a definirnos por nuestros roles particulares (como abogados o contadores, padres o cuidadores) que tal vez no sepamos que también llevamos con nosotros dones de liderazgo, escucha o creatividad.

Así como no podemos percibir el arco iris contenido en un rayo de luz hasta que se refracta a través de un prisma, a veces sólo podemos identificar nuestros propios dones cuando se reflejan en nosotros a través de los ojos de otra persona.

Unos versículos después de identificar el material aceptable para la construcción del mishkán, Dios dice que el arca que contendrá las tablas de piedra que contienen el pacto de Dios con el pueblo debe estar coronada por dos figuras con alas de oro, los querubines.

Los querubines deben "enfrentarse unos a otros": **ish el ajiv**, dice Dios, literalmente como un hombre ante su hermano.

Y es entre estos dos rostros que Dios promete dar a conocer su presencia.



Qué apropiado que en el corazón de este proyecto de construcción comunitaria, que recibirá los dones del corazón de todos, Dios aparezca entre dos preciosos rostros colocados uno frente al otro como si estuvieran conversando.

Para identificar nuestros regalos más preciados y escondidos, necesitamos pasar algún tiempo cara a cara con nuestros compañeros constructores de la comunidad, para escuchar profundamente y con curiosidad, abiertos a la posibilidad de que encontremos un unicornio escondido en el bolsillo de la persona que tenemos enfrente.

Y cuando encontremos uno, reflejar lo que vemos.

Porque nada se siente mejor que alguien más señalando un regalo que no sabías que tenías.

Ésta, en última instancia, es la receta para construir una comunidad: vernos unos a otros y dejarnos ver.

De esta manera podemos ayudarnos unos a otros a encontrar los dones ocultos que cada uno posee y luego compartirlos con corazones abiertos y generosos, permitiendo que la presencia de Dios brille y llene el espacio entre nosotros.

TZEDAKA Y TERUMA

Ofrenda Obligatoria y Ofrenda Voluntaria

- De las notas de OHR Somayach, Rabí Mordejai Appel y Rabí Denise Eger

Junto con la tzedaká, la terumá es una forma vital de sustentar a nuestras comunidades judías.

Harás una menorá de oro puro; la menorá será labrada a martillo; su base y su fuste, sus copas, botones y pétalos serán de una sola pieza.

La elaboración de la menorá resultó ser una tarea muy difícil. Estaba hecha de muchas maneras y formas diferentes, incluida la base, el eje, las copas, las perillas, las flores y las formas de almendras y, sin embargo, todo necesitaba ser martillado del mismo bloque de oro.

No había opción para hacer las partes por separado y luego soldarlas como una sola.

Rashí cita el Midrash Tanjumá que esto era tan difícil de imaginar que Hashem le mostró una menorá de fuego.

Aún así, Moshé no pudo hacerlo correctamente, por lo que Hashem le indicó que arrojara el bloque de oro al fuego y luego emergió la menorá completa.

Esto se entiende por la redacción del pasuk, **תיעשה** - tiasé-se hará, frente a **תעשה** - taasé- harás.

El Maharal bellamente explicó que una vez que Hashem le mostró a Moshé cómo se debía hacer la menorá, él mismo comenzó a hacerla.

Si este no fuera el caso, ¿cuál habría sido el propósito de tal mitzvá y la posterior demostración de Hashem?



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Pero después de eso, Hashem ayudó a Moshé y se hizo a través de un **nes** (milagro). De acuerdo al Maharal, esta es la forma en que Hashem realiza **nissim** (milagros).

Al principio, una persona debe hacer lo que pueda, y luego Hashem vendrá y ayudará.

Encontramos lo mismo en **kriyat Yam Suf**: Hashem primero le dijo a Moshé que dividiera las aguas levantando su bastón, y solo después de eso, Hashem realizó el **nes** real.

En Midrash Raba, el Midrash escribe que incluso en este punto todavía era demasiado difícil, por lo que Hashem le dijo a Moshé que fuera a Betzalel y él lo haría.

Al acercarse a Betzalel, de inmediato realizó la tarea. La pregunta, por supuesto, es: ¿cómo es que Moshé Rabenu, el más grande de todos los hombres, el Adon Haneviim (Señor de los Profetas) que mereció mirar a Hashem con lo que se conoce como *aspaklaria hame'iraH* (la mirada más clara y brillantemente iluminadora, como a través de un claro espejo) y después de haber aprendido directamente de Hashem, todavía tenía dificultades y, sin embargo, Betzalel aparece y, sin hacer preguntas, ¿hace fácilmente la Menorá?

El yerno del Rav Avraham Mordche Alter de Ger zt"l (Imrei Emes) necesitaba un procedimiento médico de rutina que se realizó en el hospital de Varsovia.

Durante el procedimiento se presentó una complicación que requirió una larga estancia hospitalaria.

Al escuchar esto, el Rebe fue a visitar a su yerno al hospital y también a hablar con el médico.

El médico sintió la necesidad de explicar por qué un procedimiento tan simple salió mal.

Compartió con el Rebe lo siguiente:

Había una vez un rey que tenía la piedra más deslumbrante en su tesoro, que era tan valiosa que todo el oro más fino del mundo no sería suficiente para comprarla.

Sin embargo, había un pequeño defecto en ella que necesitaba ser eliminado.

Los mayores expertos fueron convocados para tratar con la piedra allí mismo, frente al rey. Al mirarlo, se desarrolló la misma escena con todos los expertos: al principio miraron y vieron que este era el tipo de defecto que habían solucionado con éxito en numerosas ocasiones, pero luego, con el rey cerniéndose sobre ellos, se ponían nerviosos y no estaban dispuestos a aceptar cualquier responsabilidad o incluso realizar la tarea. Entonces, ¿qué hicieron? Le dieron la piedra a un simple artesano que no tenía idea de su valor ni de que perteneciera al rey.

Eliminó fácilmente la falla sin ningún problema y ahora la piedra estaba perfecta.

Una historia similar se cuenta de la esposa de Napoleón. Ella estaba pasando por un trabajo infantil difícil.

Cada partera que fue traída al palacio de repente se ponía muy nerviosa, con las manos volviéndose gelatina, inutilizándolas para realizar la tarea de dar a luz al bebé.

¿Qué hicieron? Llevaron a la futura madre a una partera local habitual que desconocía la identidad de la madre y, con gran facilidad, nació el bebé.

El médico concluyó: porque sabía que este era el yerno del Rebe Hayligeh, entré en pánico y cometí un error.

Cuando el Rebe escuchó esto, sonrió y dijo que ahora entendía el Midrash en nuestra parashá.

Moshé Rabenu tenía la mayor conciencia de Hakadosh Barujú jamás conocida por la humanidad.

Además de eso, Moshé también aprendió muchos de los secretos y significados ocultos detrás de cada mitzvá.

Entendiendo todo esto, Moshé Rabenu se apoderó de una gran reverencia y temor de Hashem y no pudo realizar esta tarea incluso después de que Hashem le mostró cómo hacerlo.

Sin embargo, para Betzalel, debido a que su conciencia no era tan grande, pudo hacer fácilmente la menorá.

Hay un concepto de ser un "poshuter yid- simple judío". A veces, cuando nuestra actitud hacia las mitzvot es perfecta, uno puede terminar extrañando el bosque por el árbol. Por lo tanto, la idea es abordar cada mitzvá de manera sencilla para asegurar que las mitzvot se cumplan.

Sin embargo, con frecuencia, debemos darnos un control de la realidad para asegurarnos de que no nos faltan los árboles como resultado del bosque. Si descubrimos que nuestras mitzvot se cumplen fácilmente de memoria como una segunda naturaleza, tal vez debamos preguntarnos si podemos mejorar un poco y agregar otra dimensión.

Rav Sadia Gaón hizo teshuvá todas las noches por la forma en que sirvió a Hashem al comienzo del día: "¡Oy! Si hubiera sabido acerca de Hashem al comienzo del día con el conocimiento que ahora conozco, ¡le habría servido de manera completamente diferente!"

Proporcionar todos los materiales

De acuerdo con la parashat Terumá, las mujeres y los hombres israelitas proporcionan no solo el trabajo, sino también las materias primas para el Mishkán.

Sus ofrendas, traídas como ofrendas voluntarias, son reunidas y transformadas en un lugar para que Dios resida en medio de ellos.

¡Imagínese cómo se sintieron estos antiguos esclavos cuando se convirtieron en constructores de una nación y constructores de una morada para lo Divino!

Dios instruye a Moisés:

"Dile al pueblo de Israel que me traigan regalos; aceptarás regalos para Mí de toda persona cuyo corazón esté tan conmovido" (25:2).

Este tipo de dar, una ofrenda voluntaria, no proviene de la culpa, la coerción o la competencia, sino de lo más profundo del alma.

Los israelitas traen hilos, metales preciosos, telas y pieles curtidas, una variedad de objetos terrenales que eventualmente se convertirán en el espacio sagrado donde Israel puede buscar la presencia de Dios.

Lecciones de hoy

Hoy, es importante para todos nosotros continuar haciendo ofrendas voluntarias a las instituciones que unifican al pueblo judío.

Junto con la tzedaká (ofrenda obligatoria), la terumá (donación voluntaria) es vital para el sostenimiento de nuestra comunidad.

Las sinagogas, los centros judíos y las agencias comunales judías no pueden sobrevivir solo con las cuotas de los miembros.

Mientras luchan por satisfacer sus necesidades financieras, estas instituciones requieren nuestro apoyo sincero a través de las donaciones voluntarias que son necesarias para cumplir con el trabajo bueno y sagrado de estas organizaciones.

La sinagoga, en particular, se encuentra en la intersección de los reinos terrenal y celestial.

La sinagoga contemporánea, heredera de Ohel Mo'ed (Tienda de reunión), es el lugar donde los judíos buscan a Dios con mayor frecuencia.

A través del estudio, la oración y las reuniones comunitarias, la sinagoga proporciona el entorno necesario para la conexión, la renovación y la supervivencia de los judíos. Cuando traemos nuestras donaciones voluntarias de dinero, tiempo y otros recursos, traemos el reino de lo sagrado a nuestras vidas.

Así como nuestros antepasados fueron transformados de esclavos ordinarios en constructores de la casa de Dios en la tierra, nosotros también somos transformados a través de este esfuerzo sagrado.

Traemos más paz, más esperanza y más fe a nuestras propias vidas y a la vida de nuestra comunidad cuando apoyamos y construimos la sinagoga.

Sin embargo, cada persona puede y debe dar significativamente.

La definición de un "regalo significativo" varía para cada individuo, dependiendo de las circunstancias de cada uno.

Pero independientemente de la cantidad de la ofrenda, la calidad es la misma: dar una ofrenda voluntaria significativa a una sinagoga u otra institución judía es un privilegio, no una carga.

Este tipo de dar, ya sea de dinero o de tiempo y esfuerzo, es dar con alegría, dar lo que marca la diferencia, dar lo que importa.

Nuestra porción de la Torá enseña que el regalo de terumá es una ofrenda que proviene de lo más profundo del corazón.

Entonces y ahora, es un privilegio estar involucrado en el trabajo sagrado de construir una comunidad y construir una morada para lo Divino.



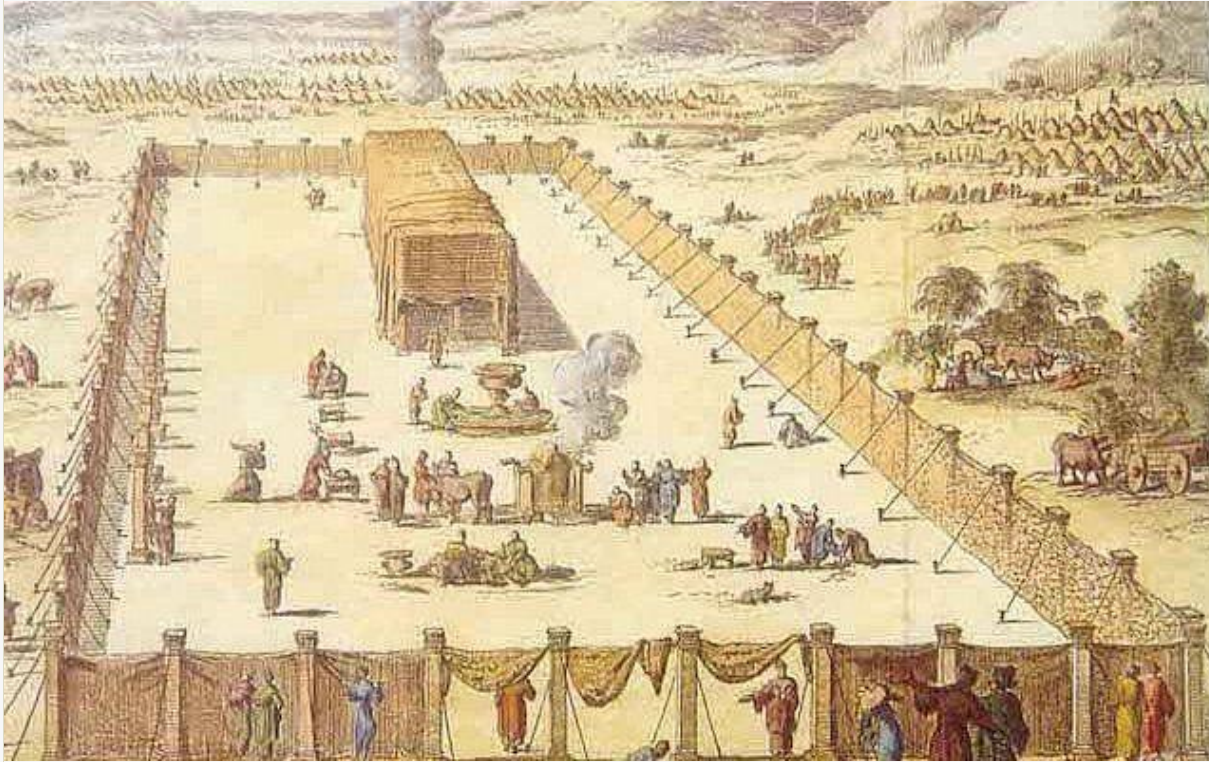
Salomón y El Templo

Notas de Reuben Ebrahinoff

La conexión de la Haftará con la Parashá: La Parashá nos habla de la construcción del Mishkán - El Tabernáculo (templo itinerante), que albergaba los objetos sagrados del pueblo judío.

El Mishkán contenía el Arca de la Alianza con sus Querubines (ángeles de alas doradas), los Diez Mandamientos, la Menorá y el Altar de los Sacrificios.

Fue construido después del comienzo del viaje de 40 años de Israel a través del desierto del Sinaí y se mantuvo durante otros 440 años en la tierra de Israel.



En la Haftará leemos sobre la construcción del Beit HaMikdash (el Templo Sagrado), que reemplazó al Mishkán.

La Haftará comienza con la mención de la gran sabiduría del rey Salomón y continúa con el rey Salomón e Hiram, rey de Tiro, haciendo un tratado de paz (Tiro, que se encuentra en lo que hoy es el Líbano).



La Haftará analiza la mano de obra que el rey Salomón reclutó para la construcción del Templo Sagrado.

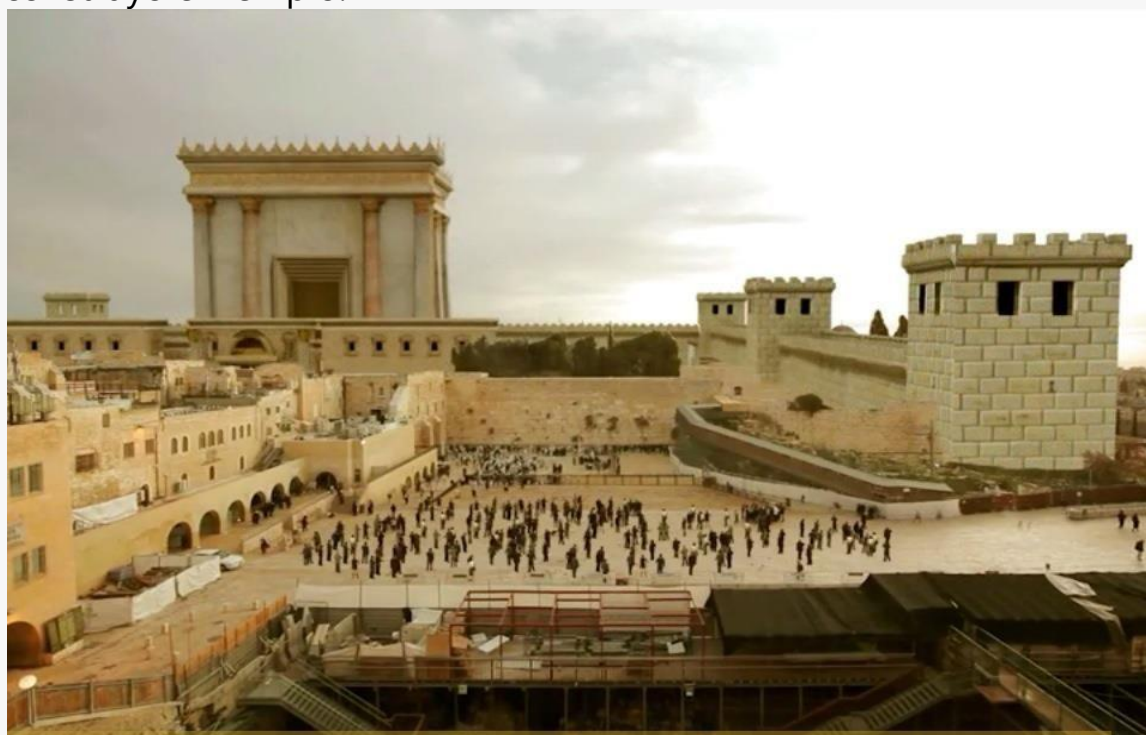
Tenía 30.000 hombres para trabajar en el Líbano, rotando 10.000 a la vez. Envió a cada hombre al Líbano por un mes, después de lo cual pudieron quedarse en casa por un período de dos meses.

Había 150.000 hombres trabajando en el Templo con 3.300 supervisores. Comenzaron moviendo enormes piedras para construir los cimientos del Templo.

La construcción comenzó 480 años después del Éxodo y en el cuarto año del reinado del rey Salomón (tenía 16 años en ese momento).

El templo tenía 60 codos de largo, 20 codos de ancho y 30 codos de alto. Un codo es aproximadamente 18" (45.7 cms).

El texto continúa con información específica adicional sobre cómo se construyó el Templo.



Una vez que el templo estuvo terminado, el rey Salomón recubrió el templo con tablas y tablones de cedro.

La Haftará concluye con la promesa de Hashem al rey Salomón: "En cuanto al templo que estás construyendo, si sigues mi Torá, cumpliré la promesa que te hice a ti y a tu padre, el rey David; Habitaré entre vosotros y no os abandonaré".

En la época del Beit HaMikdash solo había un lugar para adorar a Dios.

Israel era una Monarquía Unida, Jerusalén era su capital, el Templo del Rey Salomón estaba en el Monte Sión.

Los Mandamientos dictados por la Torá se cumplían.

Israel estaba gobernado por un rey.

Los Kohanim y Levi'im presidieron el Templo.

Se observaban tres festividades de peregrinación.

Profetas, los mensajeros de Hashem predecían el futuro.

Biografía del rey Salomón:

Salomón nació en Jerusalén, el segundo hijo de David y su esposa Betsabé (viuda de Urías el heteo).

El primer hijo (sin nombre en ese relato), un hijo concebido adúlteramente durante la vida de Urías, había muerto durante el parto. Se sugiere en las Escrituras que este fue un juicio de Dios.

Salomón tuvo tres hermanos completos nombrados nacidos de Betsabé: Natán, Shamua y Shobab, además de seis medios hermanos mayores conocidos nacidos de otras tantas madres.

1 Crónicas 3:1-4 Descendientes de David y Salomón

Estos son los hijos de David que le nacieron en Hebrón: el primogénito Amnón, de Ahinoam jezrelita; el segundo Daniel, por Abigail la carmelita; el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija del rey Talmai de Geshur; el cuarto Adonías, hijo de Jaguit; el quinto Sefatías, de Abital; el sexto Itreán, de su mujer Eglá; Le nacieron seis en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. Y reinó treinta y tres años en Jerusalén.

La narración bíblica muestra que Salomón sirvió como ofrenda de paz entre Dios y David, debido a su relación adúltera con Betsabé.

En un esfuerzo por ocultar este pecado, por ejemplo, envió al marido de la mujer a la batalla, con la esperanza posteriormente realizada de que lo matarían allí.

Salomón nació después de que David fuera perdonado. Por eso se eligió su nombre, que significa paz.

Algunos historiadores citaron que el profeta Natán crió a Salomón porque su padre estaba ocupado gobernando el reino.

Esto también podría atribuirse a la idea de que el profeta ejerció una gran influencia sobre David porque sabía de su adulterio, que se consideraba una ofensa grave según la Ley de Moisés.

El significado de su nombre es "paz" o "prosperidad".

Los Siete Nombre de Shelomó

Tenía siete nombres, Shlomo, Yedidyah (Amado de Dios), Kohelet, Agur (Reunido, asalariado), Yaqué, Lemuel e Ithiel. Su padre fue el rey David. La tradición midráshica nos dice que el rey Salomón aparece en la Biblia con varios nombres diferentes.

Sus padres, el rey David y Batsheba, lo llamaron Shlomo, mientras que el profeta Natán lo nombró Yedidyah (ver II Sam. 12:24-25).

En realidad, el nombre de Shlomó ya se le dio antes de su nacimiento en una profecía al rey David (ver I Crónicas 22:9).

Dos de los veinticuatro libros de la Biblia comienzan adscribiendo explícitamente su autoría a Shlomo: Shir HaShirim (Cantar de los Cantares) y Mishlei (Proverbios). Un tercer libro, Kohelet (Eclesiastés), se atribuye a alguien llamado Kohelet, hijo de David, rey de Jerusalén.

Según la tradición, Kohelet es otro nombre de Salomón. Hasta ahora, tenemos tres nombres para el rey Salomón.

El Amorá antiguo, el rabino Yehoshúa ben Leví, agrega otros cuatro nombres a esta lista. Aunque mencionamos que Mishlei comienza presentando a su autor como Shlomó, partes posteriores de ese trabajo se describen como "las palabras de Agur, hijo de Yakeh... a Itiel" (**Prov. 30:1**) y "las palabras de Lemuel, el rey" (**en Proverbios 31:1**).

Según el rabino Yehoshúa ben Leví, los cuatro nombres propios de estos pasajes son nombres alternativos del rey Salomón: Agur, Yakeh, Itiel y Lemuel. Esto eleva nuestro total a siete nombres.

Salomón se llama Yedidyah, que literalmente significa "amigo de Di-s", porque de hecho él era un "amigo de Di-s". Un aforismo críptico dice: "Que el amigo, el hijo del amigo, venga y construya el amigo para el amigo, en la porción del amigo, para que los amigos sean expiados".

Salomón fue llamado Kohelet porque sus enseñanzas se decían en reuniones (hakhell/kahal/kehilah), como dice, "Entonces, Salomón se reunió..." (I Reyes 8:1). Alternativamente, Rashi (a Eclesiastés 1:1) explica que a Salomón se le llamó Kohelet porque "reunió" muchas formas de sabiduría.

De manera similar, según el Midrash, el nombre de Salomón, Agur, se refiere al hecho de que el rey Salomón "recogió" (**agar**) la sabiduría de la Torá.

Curiosamente, Midrash Agur (§4) enseña que de todos los nombres alternativos de Salomón, sus tres nombres más preciados son Shlomo, Kohelet y Agur, porque esos tres nombres aluden a la paz que reinaba sobre el pueblo judío en su tiempo.

Este Midrash explica que el nombre Shlomo está relacionado con Shalom (como se explicó anteriormente), y los nombres Kohelet y Agur son formas diferentes de "reunión" (como se mencionó anteriormente), una alusión al hecho de que todo el pueblo judío estaba reunido en su tiempo, y no hubo luchas internas.

Los Midrashim notan que el nombre Yakeh alude al hecho de que, aunque el rey Salomón inicialmente estaba lleno de sabiduría, más tarde "escupiría" (heykiyah) su sabiduría y la olvidaría por completo. Esto se refiere a la afirmación midráshica de que cuando Salomón comenzó a desviarse del camino que se esperaba de él, perdió su sabiduría superlativa.

El Midrash compara esto con un recipiente que se puede llenar con agua, pero toda su agua se puede derramar con la misma facilidad.

El sexto nombre del rey Salomón es Itiel. Según el Midrash, ese nombre es un acrónimo de las palabras "conmigo" (**iti**) y "poder" (**el**).

Esta frase refleja la actitud de Salomón al violar las limitaciones de la Torá sobre los reyes.

Si bien la Torá advierte a un rey que no tenga demasiados caballos, oro/plata o esposas (Deut. 17:16-17), para que estos excesos no lo hagan descarriarse, Salomón pensó que podía tener todos esos extras y "conmigo es el poder" de no desviarse.

En última instancia, Solomon no pudo tomar esos lujos adicionales y aún así estar a la altura de lo que se esperaba de él.

El séptimo nombre del rey Salomón que figura en el Midrash es Lemuel (Prov. 31:1)/Lemoel (Prov. 31:4).

El Midrash explica que este nombre también alude a la justificación de Salomón por violar los límites de la Torá sobre los reyes. Salomón "habló" (**nam**) "a Di-s" (**la'El**), diciendo que puede tomar más (caballos, oro/plata y esposas) de lo permitido para un rey, y aun así no pecar.

Como explican los comentarios, la NUN de la palabra nam se transforma en LAMMED para convertirse en Lemuel, porque las letras NUN y LAMMED son intercambiables (ya que ambas letras se consideran letras "dentales", es decir, DALET, TET, LAMMED, NUN y TAV).

Otros comentaristas toman una posición más positiva en la comprensión del significado de Lemuel.

Ibn Ezra (a Prov. 31:1) explica que a Salomón se le llama Lemuel ("para ellos, un Di-s"), porque en la época de Salomón, el pueblo judío adoraba solo a Di-s, y no a otras deidades.

Gersonides explica que Lemuel significa "para Él El (Di-s)", una alusión a la elección de Salomón como rey elegido por Di-s. De manera similar, Rashí (a Sanedrín 70b y Prov. 31:1) explica que Lemuel significa "para él, [para] Di-s", porque las obras y la sabiduría de Salomón deben canalizarse al servicio de Di-s, y nada más.

El rabino Yishayá de Trani (1180-1250) entiende que la palabra Alukáh que aparece en Mishlei 30:15 es también otro nombre de Salomón.

Él explica que a Salomón se le llama Alukáh (literalmente, una "sanguijuela") porque succionó y bebió todas las formas de sabiduría como una sanguijuela.

Sin embargo, los tosafistas aunque admiten que Alukáh es el nombre de una persona, argumentan que este no puede ser un nombre alternativo para el rey Salomón porque no es uno de los siete nombres enumerados en el Midrash.

¡Fue coronado como rey a la edad de 12 años!
Gobernó durante 40 años y falleció a la edad de 52 años.

Como Rey, dirigió la construcción del Beit HaMikdash, comenzando a los 16 años de edad, que duró 7 años.

Era extremadamente rico; según algunas estimaciones, su riqueza aumentó en \$ 250 millones de dólares al año.

Era famoso por sus establos que albergaban 40.000 caballos y 12.000 jinetes. El rey Salomón tuvo 700 esposas y 300 concubinas.

Es citado como el hombre más inteligente que jamás haya existido. Pudo dar 3.000 explicaciones a cada Pasuk de la Torá. Conocía los 70 idiomas que se hablaban en el mundo en ese momento y poseía la capacidad de comunicarse con todas las criaturas vivientes del reino animal.

Una vez, la Reina de Sabá viajó 7 años en caravana solo para encontrarse con él e interrogarlo con respecto a su sabiduría.
Después de su primer encuentro, la reina de Sabá comentó que el rey era mucho más sabio de lo que sugería su reputación.

Fundó 3 ciudades; la ciudad fortaleza de Meguido, Hazor y Gezer en el norte de Israel.

Instituyó, entre otras, las dos mitzvot de Eruv y Netilat Yadayim (el ritual del lavado de manos) y la tercera bendición en Birkat Hamazón de Bonei Yerushalayim.

El Eruv es una cuerda que rodea el perímetro exterior de un área, lo que lo designa como un lugar permitido para llevar cosas en Shabat.

Frases famosas: Mishle, Proverbios 4:2-3, "Etz jaim he lamajazikim bah, v'somjeha me'ushar. De'raje'ha darjei Noam, v'kol nesevoseha shalom", "Es un árbol de vida para aquellos que lo toman, y sus seguidores son dignos de alabanza. Sus caminos son caminos de deleite y todas sus veredas paz". Estos versos son recitados por la Congregación mientras se coloca la Torá en el Arca.

EL ARTE Y LA CIENCIA DE DAR

De las ideas de Nehama Stampler

“Toma para Mí una porción. De todo hombre cuyo corazón lo motive, tomarás Mi porción. Esta es la porción que tomarás...”

Rashí: Terumá significa algo separado. Deben separar una parte de sus bienes como ofrenda voluntaria.

La palabra Terumá se usa tres veces, observa Jazal. Uno se refiere a la *beka* de plata dada por el recuento de personas.

Los ingresos se utilizaron para las bases de los tableros verticales.

Otra *beka* por persona compraba las ofrendas comunales del año.

La tercera fue de los trece materiales que se necesitaron para la construcción del Mishkán, y se mencionan en *pesukim* –versos, posteriores.

Gur Aryeh: De las tres, solo una, la última, se analiza en los versos que siguen.

La Torá alude a las otras aquí, para recordarle a la gente que no debe ofrecer tanto de su propiedad que no pueda cumplir con los requisitos de las otras dos, donaciones obligatorias.

Ninguno de ellos funciona sin los otros dos.

Juntos, responden penitentemente al pecado del becerro de oro, que involucró tres pecados en uno.

Cada una de las tres terumot aborda una transgresión diferente e intenta expiarla.

La idolatría es uno de las pocas averot (transgresiones) que pueden ser transgredidos en el espíritu interior del Hombre.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS**

EL JUMASH

**TORAH
PIDALA AHORA**

ARTSCROLL

Atribuir importancia a otra deidad o fuerza pervierte el intelecto del Hombre. Quita su poder de pensamiento racional del lugar que le corresponde dentro del control de Hashem.

Los que se reunieron alrededor del egel incluían personas que creían que tenía algún poder sustantivo.

Este fue un repudio intelectual de la verdadera naturaleza de Hashem.

A eso lo llamamos avodáh zaráh.

Durante el episodio del egel, algunas personas lo adoraron activamente presentándole ofrendas.

El lado activo de la transgresión pervirtió el lado físico del Hombre, la parte a través de la cual actúa.

(El pecado activo no tiene por qué derivarse de una falla o decisión intelectual ni estar asociado con ella.

El hombre puede pecar *beshogeg*, sin intención, en cuyo caso peca principalmente con su cuerpo, y no con su mente e intelecto activos).

Finalmente, el hombre puede pecar con su propiedad, con las adquisiciones que ve como extensiones de su yo primario.

Jazal enfatiza² que las riquezas con las que Hashem bendijo a los Bnei Yisrael ayudaron a atraparlos.

El efecto que tuvo sobre ellos un exceso de oro y plata los llevó a extraviarse tras el becerro de oro.

Parte del pecado, entonces, fue con su propiedad.

Resumiendo, los Bnei Yisrael pecaron con su ser interior, con sus cuerpos y con sus posesiones.

Necesitaban alguna expiación de su pecado en cada una de estas áreas.

Los tres terumot proporcionaron esa expiación.

Cada persona combina cuerpo y espíritu. Los dos son inseparables; cada uno, en cierto sentido, aporta la mitad de la persona completa.

Esta relación se refleja en dos de los terumot, que corresponden al cuerpo y al espíritu.

Debido a que representan la verdad universal de que una persona funciona como una combinación de estos dos elementos, dos de los terumot son obligatorios.

Además, se fijan a una tasa fija de medio siclo cada uno.

Combinados, se convierten en un siclo completo, que representa al Hombre completo.

Todos ofrecen la misma cantidad.

Si bien los cuerpos y los espíritus pueden verse y funcionar de manera diferente, tienen el mismo valor relativo para todas las personas.

Nadie se las arregla sin que los dos elementos trabajen juntos.

Uno de estos terumot se aplicaba a la compra de las ofrendas anuales en el Mishkán.

A lo largo de gran parte de la Torá, los korbanot se describen con el propósito de “expiar sus espíritus/almas”.

El segundo de estos terumot financiaba las bases de plata de los *kerashim*, a los que servían de receptáculo que los contenía.

En ese sentido, simbolizaban el cuerpo, que también actúa como un utensilio, sosteniendo el alma en su interior.

La tercera Terumá, de la que trata explícitamente nuestra parashá, se refiere a las posesiones del Hombre.

Mientras que el cuerpo y el espíritu son esenciales para el Hombre, las posesiones no lo son.

Por esta razón, existe una gran disparidad en la riqueza de diferentes personas.

La riqueza, a diferencia del cuerpo y el espíritu, no define al Hombre. Puede poseer más o menos, sin cambiarlo.

Su riqueza es periférica a él.

También requiere expiación cuando se usa mal y protección en todo momento.

La cantidad que una persona ofrece por esta expiación debe ser proporcional a su valor.

Cuanto más posee, más debe dar.

Es probable que muchas personas respondan de esta manera y den de acuerdo con sus posibilidades.

Sin embargo, parece extraño que la Torá no estandarice esta Terumá como una fracción del valor de una persona. La Torá deja la cantidad a lo que sea que lo motive a hacer. ¿Podemos imaginar fácilmente a un hombre pobre donando más que uno rico! ¿Por qué esto es así?

La respuesta es que la persona de gran riqueza que da como un avaro no es realmente rica.

Solo una persona que es capaz de usar su dinero correctamente, que puede darlo con una mirada generosa y un corazón generoso, es rica. Si no puede decidirse a dar, es porque se ve a sí mismo como deficiente y carente, ¡y por lo tanto no rico!

Al dejar la cantidad a la generosidad que una persona encuentra en su corazón, la Torá realmente hace coincidir la donación con la verdadera riqueza utilizable de cada persona.

Volviendo a nuestra pregunta original, podemos ofrecer otra razón para aludir a los tres terumot en un versículo.

No puede haber duda acerca de dos de ellos.

Son obligatorias y sus importes son fijos.

El tercero, sin embargo, depende de la motivación y el sentimiento subjetivo de una persona.

Podríamos concluir que es totalmente voluntario.

Si una persona no se siente movida a dar en absoluto, no estaría violando ninguna ley.

Por esta razón, la Torá combina los tres, enseñando que los tres son completamente obligatorios.

Todo el mundo estaba obligado a hacer una donación.

Era solo el monto de la donación lo que se dejaba a discreción individual. Sin embargo, cada persona tenía que verse a sí misma como totalmente requerida por la halajá para ofrecer algo a la colección de materiales para el Mishkán.

1. Basado en Gur Aryeh, Shemos 25:2; Derech Chaim 4:1

2. Ver Rashi, 32:31

DE ESCLAVOS A CONSTRUCTORES

Hacer ofrendas de libre albedrío

Junto con tzedaká, Terumá es una forma vital de mantener a nuestras comunidades judías.

Notas tomadas de la Rabbi Denise Eger

Parashat Terumá se enfoca en construir el núcleo simbólico de los israelitas: el Tabernáculo (Mishkán), que se convertirá en el santuario central y símbolo sagrado de la morada de Dios en medio del pueblo.

El Mishkán será una entidad física, pero unirá espiritualmente a los israelitas en una nación a través de la Presencia divina de Dios.

Esta estructura portátil se considera la precursora del Templo construido en Jerusalén muchas generaciones después de la experiencia del desierto.

Hoy en día, la sinagoga, con sus distintos recordatorios del Tabernáculo y el Templo, funciona como el punto focal comunitario para el pueblo judío.

También sirve como centro espiritual que conecta a los judíos de todas las generaciones con nuestra historia, pueblo y alianza.

La construcción del Mishkán obligará a los israelitas a trabajar juntos para cumplir un objetivo común y prepararse para un futuro común.

Aunque se les acaba de dar el Decálogo, los preceptos que unen a los israelitas con Dios y entre sí, la participación del pueblo en la construcción del Tabernáculo unificará a la nación de una manera diferente.

Elevará la aparentemente mundana obra de construcción a una vocación sagrada, dedicada al servicio del Dios Único que los liberó de Egipto y reveló los términos del pacto.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Estos antiguos esclavos no son ajenos a la construcción de monumentos y ciudades.

El trabajo agotador de los israelitas en Egipto glorificó al faraón ya los dioses egipcios; pero esto ciertamente no fue un esfuerzo sagrado.

Por el contrario, la construcción del Tabernáculo y todas sus galas será un trabajo santo que tiene como objetivo crear un espacio sagrado e instrumentos sagrados de adoración.

Parashat Terumá entra en gran detalle sobre las diversas partes del Tabernáculo, describiendo el Arca de la Alianza, la mesa especial para el pan de exhibición, la Menorá, las cortinas de la tienda, el parojet (partición que protege el sagrado santuario interior), y el altar para entregar ofrendas a Dios.

En esta porción de la Torá y las que siguen, el diseño del Tabernáculo y su contenido se presentan con medidas precisas y gran especificidad.

Varios de estos objetos se pueden encontrar en las sinagogas contemporáneas, recordatorios de las estructuras sagradas de nuestros antepasados bíblicos.



Sinagoga Bais Torah en Monsey, New York.

Entonces y ahora, el arca se erige como el epicentro de la presencia de Dios y el contenedor de la palabra divina.

Muchas arcas contienen una cortina o partición especial llamada parojet, como en el Tabernáculo.

En los santuarios de hoy, la Menorá brilla como un símbolo del pueblo judío, así como el ner tamid (27:20; entendido como una luz eterna) proporciona una señal de la presencia de Dios que mora en nosotros.



Ner Tamid que permanece encendida en las sinagogas.

Según Parashat Terumá, los israelitas, tanto mujeres como hombres, proporcionan no solo el trabajo, sino también las materias primas para el Mishkán.

Sus dones, traídos como ofrendas voluntarias, se recogen y se transforman en un lugar para que Dios resida entre ellos.

¡Imagínese cómo se sintieron estos antiguos esclavos cuando se convirtieron en constructores de una nación y en constructores de una morada para la Divinidad!

Dios instruye a Moisés: “Dile al pueblo israelita que me traiga regalos; recibiréis regalos para Mí de toda persona cuyo corazón se conmueva” (25: 2).

Este tipo de dar, una ofrenda voluntaria, no proviene de la culpa, la coacción o la competencia, sino de lo más profundo del alma.

Los israelitas traen hilos, metales preciosos, telas y pieles curtidas, una variedad de objetos terrenales que

eventualmente se convertirán en el espacio sagrado donde Israel puede buscar la presencia de Dios.



Hoy, es importante para todos nosotros continuar haciendo ofrendas voluntarias a las instituciones que unifican al pueblo judío. Junto con tzedaká (donación obligatoria), Terumá (donación voluntaria) es vital para sostener nuestra comunidad.

Las sinagogas, los centros judíos y las agencias comunales judías no pueden sobrevivir solo con las cuotas de membresía o las cuotas mensuales.

Mientras luchan por satisfacer sus necesidades financieras, estas instituciones requieren nuestro apoyo sincero a través de las donaciones voluntarias que son necesarias para cumplir con la obra buena y santa de estas organizaciones.

La sinagoga, en particular, se encuentra en la intersección de los reinos terrenal y celestial. heredera de la Ohel Mo'ed (Tienda de reunión), la sinagoga contemporánea es el lugar donde los judíos buscan a Dios con mayor frecuencia.

A través del estudio, la oración y las reuniones comunitarias, la sinagoga proporciona el entorno necesario para la conexión, la renovación y la supervivencia judías. Cuando traemos nuestras donaciones voluntarias de dinero, tiempo y otros recursos, traemos el reino de lo sagrado a nuestras vidas.



Rabi Pinjas, Rabi Dr. Yehudá Eliezri y Moréh Eliyahu estudiando.

Así como nuestros antepasados fueron transformados de esclavos ordinarios en constructores de la casa de Dios en la tierra, nosotros también somos transformados a través de este esfuerzo sagrado.

Traemos más paz, más esperanza y más fe a nuestras propias vidas y la vida de nuestra comunidad cuando apoyamos y construimos la sinagoga.

Fortalecemos al pueblo judío incluso cuando nos fortalecemos como judíos.

Las donaciones voluntarias son diferentes para cada persona; no es simplemente un porcentaje o una tarifa plana. Una persona de medios sustanciales tiene la capacidad de dar sumas mayores, mientras que una persona de medios más modestos puede no tener la capacidad de dar a niveles tan grandes. Sin embargo, cada persona puede y debe dar una cantidad significativa.

La definición de "regalo significativo" varía para cada individuo, dependiendo de las circunstancias de cada uno. Pero independientemente de la cantidad de la ofrenda, la calidad es la misma: dar una ofrenda voluntaria significativa a una sinagoga u otra institución judía es un privilegio, no una carga. Este tipo de dar, ya sea en dinero o en tiempo y esfuerzo, es un dar alegre, un dar que marca la diferencia, un dar que importa. Nuestra porción de la Torá enseña que el obsequio terumah es una ofrenda que proviene de lo más profundo del corazón.

Entonces y ahora, es un privilegio estar involucrado en el trabajo sagrado de construir comunidad y construir una morada para lo Divino.

Cómo Adquirimos la Toráh?

Filosofía Judía

Dice el Tratado Akeidat Itzjak 49: 1: 3

Midrash Shemot Rabáh 38, comenta "cuando Di-s instruyó a Moisés sobre la construcción de la Menorá, Moisés cuestionó" ¿puede Israel hacer esto? "Di-s respondió" cualquier individuo ordinario en Israel puede hacer esto, ya que la Torá instruyó "de cada uno lo que sea su corazón está dispuesto a donar" (Éxodo 25,2).

La Torá como adquisición es bastante diferente de otras adquisiciones. (**Éxodo Rabbah 33**)

Generalmente, el que vende bienes personales está deprimido por la necesidad de haber tenido que hacerlo.

No así el vendedor de la Torá.

El se regocija. Normalmente, una vez que se ha realizado una compra, el propietario está preocupado por salvaguardarla.

No es así con la Torá. La Torá protege a sus guardianes, a los que la poseen. Normalmente, la idea de que al comprar el producto de un artista, uno establece un reclamo sobre el artista, es inconcebible.

Sin embargo, al adquirir la Torá, uno establece un reclamo sobre su Creador.

"Y tomarán una contribución para Mí" (como si me estuvieras adquiriendo como un regalo). (Éxodo 25,2)

Al entregar la Torá a Israel, Di-s ha entregado Su posesión más preciosa y versátil.

Él les ha dado a los eruditos de la Torá la clave para guiar al mundo, para activar y desactivar los beneficios, ya que uno usaría una clave para bloquear o desbloquear una bóveda.

Todo esto Di-s hizo con alegría, no con pesar. La relación entre Di-s e Israel se puede ver de la siguiente manera.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

dijo a su esposo: "No puedo abandonarla por completo, ya que ella es mi hija. No puedo pedirte que no la lleves a casa, ya que es tu esposa. Mi única petición es que donde sea que ustedes dos vayan, tengan una habitación cerca libre para mí, para que pueda estar cerca de ti".

De manera similar, Di-s le dijo a Israel: "Ahora constrúyeme una casa para que pueda estar cerca de ustedes dos (incluida la Torá) en todo momento".

El concepto, por supuesto, es que dado que las mitzvot de la Torá no se refieren a lo abstracto sino a lo físico, la Torá pertenece al mundo físico.

Al mismo tiempo, sin embargo, dado que había sido la consecuencia del mundo del espíritu puro, tampoco puede separarse de ese mundo, y representa el vínculo entre los dos mundos.

(1) La unidad y la diversidad se encuentran en orden descendente en la historia de la creación.

(a) Di-s es la Unidad absoluta, por lo tanto, los números no se aplican a Él.

(b) los ángeles, aunque de composición uniforme, de un solo elemento, sin embargo poseen una conciencia de su propósito, así como una conciencia de su Creador.

(c) criaturas conscientes de su existencia que consiste en una variedad de elementos.

Nuestro mundo está compuesto por una mezcla de cuatro elementos básicos.

Somos compuestos por un lado, pero divinamente inspirados por el otro.

Nuestro propósito es subordinar el cuerpo para lograr la unidad con el espíritu.

Cualquier énfasis en los números contradeciría este elevado objetivo.

(2) La plata utilizada para las cuencas del tabernáculo no salió de las contribuciones voluntarias, sino del dinero de medio shekel, lo que representa nuestra obligación de usar nuestra capacidad intelectual dada por Di-s (la décima parte de nuestras dotaciones) en la décima parte de los diez codos de las vigas.

(3 + 4) Por lo tanto, nuestro destino final está en peligro cada vez que enfatizamos el aspecto numérico de nuestro ser.

Es la segunda mitad de nosotros, el lado material, que requiere expiación por haber sido degradado.

Qué mejor manera que volver a dedicarse anualmente al concepto de que es esta mitad la que debe elevarse.

Por lo tanto, cuando el Enumerador nos está revisando, es Rosh Beney Israel, la parte espiritual de nosotros, la Divinamente inspirada, que será nuestra esencia en dicha revisión.

(5) La unción del Sumo Sacerdote también demuestra que las dos mitades deben verse al menos como iguales entre sí.

Si perfeccionamos el cuerpo para que coincida con nuestro espíritu, entonces calificamos para el aceite sagrado.

"Esto será aceite para una unción santa para MÍ a través de sus generaciones".

Di-s dice que "esto es realmente MÍO, y puede usarse en un ángel, un mensajero, es decir, el Sumo Sacerdote, no en un hombre común.

Si hicieras otro aceite como este, su singular significado se perdería.

Quizás la división de la sangre rociada sobre el altar después de la entrega de la Torá refleja un enfoque similar.

Sin duda, cuando se trataba del medio siclo, este concepto es claro.

Esta es la razón por la cual los corderos para sacrificio público se compran de estos fondos, ya que tienen como objetivo la expiación del hombre.

Di-s dice que "será para los hijos de Israel como un recuerdo ante el Señor expiar sus almas".

Esta es la respuesta a la pregunta de Moisés, es decir, que se nos pide que lo hagamos solo de acuerdo con nuestra habilidad.

Por lo tanto, los tres, el tabernáculo, los sacrificios y el medio siclo son para nuestro beneficio, no para su beneficio o necesidad.

(6) El nombramiento de Betzalel y Aholiab por su nombre subraya la **hashgajáh pratit –Supervisión Divina**.

Una nación de albañiles ciertamente debería encontrar entre ellos muchas personas capaces de construir el tabernáculo.

Entonces, el nombramiento de dos personas nombradas por Di-s, prueba que Di-s nos supervisa a todos individualmente.

(7) La razón para enfatizar la legislación del Shabat es simple.

Dado que la construcción del tabernáculo es una afirmación de nuestro reconocimiento del acto de creación por Di-s, también lo es la observancia del sábado un reconocimiento del acto de creación por Di-s.

Por lo tanto, la profanación del uno al proceder con el otro demostraría que no somos conscientes de la naturaleza testimonial de ambos mandamientos.

Akeidat Itzjak es una recopilación de sermones del Rabí Sefardita Isaac ben Moisés Arama (c. 1420-1494)

Parashat Terumá: Preguntas de discusión

1) Dios instruye a Moisés cómo hacer un santuario para la presencia de Dios. ¿Puedes describir diferentes tipos de santuarios que están llenos con la presencia de Dios?

2) ¿Por qué Dios es tan preciso en los detalles de la construcción del santuario y el arca y el tabernáculo? ¿Qué diferencia hace cómo se ven y cómo se hacen?

3) Describe el santuario más espiritual que has visitado.

¿Qué hizo que ese santuario fuera lo más espiritual para ti?

4) En el santuario, Dios solicita ofrendas de regalo de cualquier tipo a cualquier persona cuyo corazón las conmueva. ¿Qué tipo de ofrendas traes a Dios de tu corazón?



Cómo convertirse en Socio de Dios

Análisis sobre el Santuario •

Todo el Tabernáculo estaba cubierto por una tienda y sobre la tienda o carpa había más coberturas.

- Prácticamente casi todos los comentaristas están de acuerdo de que el Santuario era un símbolo y su propósito era impresionar a los hijos de los hombres con enseñanzas espirituales.
- Y cuáles eran dichas enseñanzas?
- Hay una amplia gama de interpretaciones desde lo simple hasta lo más místico.
- Maimonides sostiene que el propósito del Santuario era para ayudar a alejar a los israelitas de la adoración de ídolos y volverlos hacia Dios.
- Así lo vemos que hace parte del Divino Esquema para moldear al Pueblo Escogido para que realizara su misión espiritual.
- Así, este reforzó las Leyes que se le habían dado a Moisés delante de todo el Pueblo. De esa manera, comprendían que Dios estaba en medio de ellos.
- La secuencia de las parashot, Terumá, Tetzavé, Ki Tisé, Vayakel y Pekudé, es desconcertante de muchas maneras.
- La narración de la construcción toma casi todo el último tercio del libro de Éxodo.
- Pregunta el Rabino Jonathan Sacks, ¿Porque tan largo? ¿Por qué tal detalle? El Tabernáculo era, después de todo, solo un hogar temporal para la presencia Divina, eventualmente reemplazado por el Templo en Jerusalén.
- Además de eso, ¿qué está haciendo el Mishkán en el libro de Éxodo en absoluto? Su lugar natural parece estar en el libro de Vaikrá, Levítico, que está abrumadoramente dedicado al relato del servicio del Mishkán y los sacrificios que allí se ofrecían.
- El libro de Éxodo, por el contrario, podría ser subtítulo, "el nacimiento de una nación".
- Se trata de la transición de los israelitas de una familia a un pueblo y su viaje de la esclavitud a la libertad.
- Se eleva a un clímax con el pacto hecho entre Dios y la gente en el Monte Sinaí. ¿Qué tiene que ver el Tabernáculo con esto? Parece una manera extraña de terminar el libro.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

- La respuesta, dice Rabi Sacks, es profunda.
 - Primero, recuerda la historia de los israelitas hasta ahora. Ha sido una larga serie de quejas. Se quejaron cuando la primera intervención de Moisés empeoró su situación.
 - Luego, en el Mar Rojo, le dijeron a Moisés: "¿Fue porque no había tumbas en Egipto que nos trajiste al desierto para morir? ¿Qué nos has hecho sacándonos de Egipto? ¿No te dijimos en Egipto, 'Déjanos en paz; vamos a servir a los egipcios? ¡Hubiera sido mejor para nosotros servir a los egipcios que morir en el desierto!" (Ex. 14: 11-12).
 - Después de cruzar el mar continuaron quejándose, primero de la falta de agua,
 - luego de que el agua era amarga, luego de la falta de comida, luego de la falta de agua nuevamente.
 - Luego, pocas semanas después de la revelación en el Sináí, el único momento de la historia en que Dios se apareció a toda una nación, hicieron un becerro de oro.
 - Si una secuencia de milagros sin precedentes no puede provocar una respuesta madura por parte de la gente, ¿qué lo hará?
 - Fue entonces cuando Dios dijo: Dejemos que construyan algo juntos.
 - Este simple comando transformó a los israelitas.
 - Se dan cuenta que durante toda la construcción del tabernáculo no hubo quejas?
 - La gente contribuyó, algo de oro, algo de plata, algo de bronce, algunos trajeron pieles y cortinas, otros dieron su tiempo y habilidad.
- Le dieron tanto que Moisés tuvo que ordenarles que se detuvieran.
- Se enmarca una proposición notable: no es lo que Dios hace por nosotros lo que nos transforma.

Es lo que hacemos por Dios.

- Mientras Moisés y los milagros resolvían todas las crisis, los israelitas permanecían en un estado de dependencia.
- Su respuesta predeterminada fue queja.
- Para que crecieran hasta la edad adulta y la responsabilidad, tuvo que haber una transición de receptores pasivos de las bendiciones de Dios a creadores activos.
- La gente tenía que convertirse en "socios de Dios en el trabajo de la creación".
- Eso, creo, es lo que los sabios entendían cuando decían: "No los llames 'tus hijos' sino 'tus constructores'"

Las personas tienen que convertirse en constructores si van a crecer desde la infancia hasta la edad adulta.

- El judaísmo es el llamado de Dios a la responsabilidad. Él no quiere que confiemos en los milagros. Él no quiere que dependamos de los demás.
- Él quiere que seamos sus socios, reconociendo que lo que tenemos, lo tenemos de él, pero lo que hacemos de lo que tenemos depende de nosotros, nuestras elecciones y nuestro esfuerzo.

Este no es un equilibrio fácil de lograr. Es fácil vivir una vida de dependencia.

- Pero también, es igualmente fácil ir en la dirección opuesta y caer en el error de decir "Mi poder y la fuerza de mis manos me han producido esta riqueza" (Deuteronomio 8:17).
- La visión judía de la condición humana es que todo lo que logramos se debe a nuestros propios esfuerzos, pero igualmente y esencialmente el resultado de la bendición de Dios.
- La construcción del Tabernáculo fue el primer gran proyecto que los israelitas emprendieron juntos.

- Implicó su generosidad y habilidad.
- Les dio la oportunidad de devolver a Dios un poco de lo que les había dado.
- Les confirió la dignidad del trabajo y el esfuerzo creativo.
- Concluyó su nacimiento como nación y simbolizó el desafío del futuro.
- La sociedad a la que fueron convocados para crear en la tierra de Israel sería una en la que todos jugarían su parte.
- De esto vemos que uno de los mayores desafíos del liderazgo es darles a las personas la oportunidad de dar, contribuir y participar.
- Eso requiere autocontrol, tzimtzum, por parte del líder, creando el espacio para que otros lideren.
- Como dice el refrán: "Cuando hay un buen líder, la gente dice: El líder lo hizo. Cuando hay un gran líder, la gente dice: lo hicimos nosotros mismos".
- Esto nos lleva a la distinción fundamental en política entre Estado y Sociedad.
- El estado representa lo que nos hace la maquinaria del gobierno, a través de las leyes, los tribunales, los impuestos y el gasto público.

La sociedad es lo que hacemos los unos por los otros a través de comunidades, asociaciones voluntarias, organizaciones benéficas y organizaciones de asistencia social.

- El judaísmo, dice Sacks, tiene una marcada preferencia por la sociedad más que por el estado, precisamente porque reconoce -es el tema central del libro de Éxodo- qué es lo que hacemos por los demás, no lo que otros o Dios hacen por nosotros, lo que nos transforma: estado pequeño, gran sociedad.
- Solo hay una solución: hacer que las personas sean co-arquitectas de su propio destino, hacer que construyan algo juntos,

formarlos en equipo y demostrarles que no son indefensos, que son responsables y capaces de una acción colaborativa.

Génesis comienza con Dios creando el universo como un hogar para los seres humanos. Éxodo termina con los seres humanos creando el Mishkán, como un "hogar" para Dios.

- De ahí el principio básico del judaísmo, que estamos llamados a ser co-creadores con Dios.
- Y de ahí también el corolario: que los líderes no hacen el trabajo en nombre de la gente.
- Le enseñan a la gente cómo hacer el trabajo ellos mismos.
- No es lo que Dios hace por nosotros, sino lo que hacemos por Dios que nos permite alcanzar la dignidad y la responsabilidad.

Los Querubines

La palabra querubines se menciona por primera vez en Génesis, capítulo 3, 24: "Y puso al oriente del jardín de Edén a los querubines..."

3:24 *Y expulsó al hombre y colocó al oriente del jardín de Edén a los querubines, y la hoja (llameante) de la espada que se revolvía, para guardar el camino del árbol de la vida.*

Vayegaresh et-ha'Adam vayashkén mikedem legan-Edén et-hakruvim ve'et lajat hajerev hamithapejet lishmor et-derej ets hajayim.

- Existe una analogía muy grande entre estos dos versos de Génesis y de Éxodo.
- En el primero, por causa de la desobediencia al seguir la mitzvá que el Eterno le había dado a Adán él es lanzado fuera del Edén.
- En el segundo, por causa de la obediencia al seguir la mitzvá de entrar cada año al Kódesh HaKodashim durante el rito de Kipur, el Sumo Sacerdote podía entonces encontrarse de nuevo con estos dos keruvim. Ellos cubrían el Arón y dentro estaba la Ley.

FALTÓ ALGO...

“Que (los Hijos de Israel) tomen para Mí para porción” (25:1)

¡Qué casamiento! ¡Qué comida! ¡Qué flores!
 ¿Viste los vestidos de las damas de honor!
 (¿Eran de seda real?)

“Ah, pero esto no es nada... ¡Tendrías que haber venido a la boda a la que fui la semana pasada!
 ¡No sabes! ¡¡Alquilaron una nave espacial y durante la ceremonia los novios flotaban en el espacio vestidos con trajes de astronauta!!”

“¡Guau! ¡Debe haber sido impresionante!”

“La verdad que sí, pero qué quieres que te diga, le faltaba ‘atmósfera’...”

Todos los preparativos para el casamiento tienen un solo propósito: alegrar al jatán (novio) y la kalá (novia).

Pero están aquellos que se centran en los adornos y se olvidan de lo esencial; los que van solamente a comer y beber, ignorando lo principal.

Del mismo modo, este mundo no es más que un salón de fiestas lleno de comida y de flores y de músicos. Y todo con un sólo propósito: unir a los novios, que el alma del hombre se case con el Creador.

Pero están los que van por la vida como invitados a un casamiento, saboreando una pata de pollo por aquí y un egg-roll por allí, olvidándose de lo principal.

“Que (los Hijos de Israel) tomen para Mí para porción”. Que dejen a un lado lo superficial y lo superfluo y se conecten constantemente con la esencia. Que se casen todo el tiempo con la Presencia Divina.

Deguel Majané Efraim

HARAN 3 ARCAS

“Y deberás cubrirla con oro puro, por dentro y por fuera...” (25:11).

La característica principal del *Mishkán* era el Arca Sagrada.

D-os ordenó que haya tres de estas Arcas, cada una más grande que la otra; dos Arcas tenían que ser hechas de oro, y una de madera.

La de madera fue puesta entre las dos de oro, quedando completamente rodeada de oro.

Esta forma de ordenarlas nos enseña algo a cada uno.

Así como el Arca era dorada tanto de afuera como de adentro, así también cada persona debe ser justa y recta "adentro y afuera."

Debemos recordar de ser "consistentes," y comportarnos virtuosamente no sólo cuando alguien nos observa, sino también en privado, cuando nadie puede vernos.

Adaptado de Yoma 72b

Harán un Arca

Dice **Ve'asú arón, Harán un Arca**, en tercera persona plural, lo cual se refiere a toda la nación. Cada uno debe tener parte en la Toráh, así como cuando se escribe un Séfer Toráh que al final cada uno participa.

•El Arca Sagrada se llamaba **Aron Hashem** -el Arca de Dios-, **Arón Haberitel** -Arca de la Alianza-, **Aron Haedut** -el Arca del Testimonio-, **Arón Hacódesh** -el Arca Sagrada-, **Arón Oz** -el Arca de la Fuerza-. Estaba hecha de madera de shittim (acacia), y contenía según Rabí Meír las dos tablas de la ley y el rollo de la Torah (Babá Batrá 14).

Comentario a la Haftará

Melajim I 5:26 – 6:13

“Este Templo que construiste; si sigues Mis decretos, realizas Mis estatutos y observas todos Mis preceptos...” (6:12)

Así como en la parashá de esta semana la Torá habla de la construcción del Mishkán, la “residencia” Divina en el desierto, la Torá también describe el primer Beit HaMikdash, que fue construido por Shlomo HaMélej (el Rey Salomón) 480 años después del Éxodo.

Si bien las estadísticas físicas de la construcción de Shlomo HaMélej son asombrosas, lo que Le importa a Hashem es que la verdadera construcción debe surgir del corazón generoso. Eso es lo que Hashem le dice a Shlomo HaMélej en el versículo que citamos: “No pienses que la construcción de Mi casa es a través de medios meramente materiales; con el oro y con la plata. Todas éstas son meras ilusiones, no son el verdadero Beit HaMikdash. Sino que “si sigues Mis decretos, y realizas Mis estatutos...”, **eso** es con lo que se construye en verdad el Beit HaMikdash.

Y como los “materiales” de su construcción son en realidad espirituales, el Beit HaMikdash, inclusive después de su destrucción física, y hasta después de que se desintegraron sus componentes materiales, continúa existiendo:

“Yo habitaré en medio de los Bnei Israel, y no abandonaré a Mi pueblo Israel”

Kojav mi Yaakov

Así como la Sidra describe el Tabernáculo en el desierto, la Haftará hace una descripción del Templo de Salomón en Jerusalén.

David HaMélej gobernaba y tenía un ardiente deseo de construir un gran Templo para Dios.

Un Santuario central que sirviera como símbolo de la obediencia de Israel a la Ley de Dios, a la unidad de Israel y a la Paz de Israel.

El no estuvo destinado a verlo construido pero sí su hijo Salomón fue quien realizó su sueño y lo primero que tuvo cuidado de realizar una vez reinó.

EIN GUEDI

La antigua Ein Guedi fue la zona desierta en la que David y sus hombres hallaron refugio de la persecución del Rey Saúl. Fue allí donde David dejó pasar la oportunidad de asesinar a su adversario real que, en forma inadvertida, había entrado solo a la cueva en la que se ocultaba David. En vez de asesinar a su perseguidor, David se contentó con cortar el borde del manto del Rey Saúl, a fin de probar que se le había presentado semejante oportunidad.

La moderna Ein Guedi es un pequeño asentamiento que se estableció en 1949 como una fortaleza junto a lo que entonces era la frontera con la hostil Jordania.

La natural belleza del área halla expresión en Shir HaShirim (1:14) donde el Rey Salomón describe los viñedos de Ein Guedi que cubren las montañas circundantes. Si bien el historiador romano Plinio más tarde se lamentaría de que Ein Guedi era, al igual que Jerusalén, “un montón de cenizas”, el profeta Yejezkel (47:10) previó una Ein Guedi bendecida con una abundancia de peces, símbolo de la futura restauración de la Tierra Santa.